



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Document Version

Published version

Citation

Pintor Pirkhall, H. (2010). Deporte femenino en el mundo anglosajón. En Solo deporte femenino (pp. 118–129). Editorial Fragua.

General rights

This manuscript version is made available under the CC-BY-NC-ND 4.0 licence (<https://web.upcomillas.es/webcorporativo/RegulacionRepositorioInstitucionalComillas.pdf>).

Take down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact Universidad Pontificia Comillas providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim

José Barrero Muñoz

**SDF:
solo deporte femenino**

 EDITORIAL
Fragua

MADRID MMX

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso y por escrito del Editor y del Autor.

Los contenidos gráficos de esta publicación pertenecen a los diarios citados: *Marca*, *As* y *El Mundo Deportivo*, y no podrán ser reproducidos, distribuidos, ni comunicados públicamente en forma alguna sin la previa autorización de la sociedad editora. Igualmente con las imágenes de internet y las fotos cedidas. Todos los derechos reservados.

Director de la Colección: Ignacio Muñoz Maestre

Diseño: José Miguel de la Peña

Título: SDF: Solo Deporte Femenino.

© by José Barrero Muñoz, 2010
© Editorial Fragua
C/ Andrés Mellado, 64.
28015 Madrid
Tel. 915 491 806 y 915 442 297
Fax 915 431 794
E-mail: pedidos@editorialfragua.com
www.editorialfragua.com

I.S.B.N: 978-84-7074-406-8 (papel)
978-84-7074-407-5 (e-book)

Depósito Legal: M-50906-2010

Printed by Publidisa

La búsqueda del record (5) cómo máxima del deporte de alta competición. La racionalización (6) en la que se utiliza la ciencia y la tecnología al servicio del deporte, para conseguir alcanzar los fines de forma más eficiente y eficaz. Cómo último cabe destacar la (7) secularización como separación entre el deporte de etapas anteriores y las actuales.

No cabe duda que el deporte ha sido un elemento racionalizador y un proceso civilizador que ha ayudado a la disminución de las diferencias de raza, sexo o religión. Aunque la igualdad en el deporte aun no es completa, los avances en los últimos años han sido espectaculares.

1. Conclusión

- La posición de la mujer en la sociedad se refleja directamente en la evolución del deporte femenino.
- Los avances que se realizaron especialmente en los inicios del Siglo XX en materia de igualdad en los países anglosajones son la base para el desarrollo del deporte femenino en todo el mundo.
- Desde el inicio de la Guerra Fría hasta la caída del Muro, el deporte se convirtió en arma política y de propaganda ideológica entre bloques con muy negativas consecuencias para el deporte femenino a causa de la utilización abusiva del doping.
- En la actualidad se puede afirmar que el deporte femenino se está abriendo camino y que cada vez tiene más impacto en los medios de comunicación aunque las diferencias económicas y culturales entre países sigue siendo un obstáculo para la plena integración de la mujer tanto en la sociedad como en el deporte.
- El deporte se ha convertido en un dinamizador social y se caracteriza por su carácter secular, burocrático y racional.

2. Bibliografía

- BLANCHARD, K. Y CHESKA, A., *Antropología del deporte*. Ediciones Bellaterra, S.A, Barcelona, 1986.
- CAGIGAL, J. M., *Oh! Deporte* (Anatomía de un Gigante) Colección Kine, Editorial Miñón, España, 1991.
- CONTECHA CARRILLO, L., *Mujer y Olimpismo*. Lecturas: Educación Física y Deportes, www.efdeportes.com, Agosto, 2000.
- COMITÉ OLIMPICO INTERNACIONAL, Departamento de Comunicación, Hoja Informativa - *Breve Historia de la Olimpiada de verano*, B13-FS del 9 de Octubre de 1997.

- GUTTMANN, A., *From Ritual to Record: the Nature of Modern Sports*, New York, Columbia, University Press, 1978.
- HARGREAVES, J., *Sporting females: critical issues in the history and sociology of women's sports*, Routledge, London, 1994.
- KIRSCHBAUM, E., *East Germany dope still leaves track*, <http://www.rediff.com/sports/2000/sep/15germ.htm>, REUTERS, 2000 [Consulta 11.10.2009].
- LONGMAN, J., *East German Steroids' Toll: They Killed Heidi*, The New York Times.com, <http://www.nytimes.com/2004/01/26/sports/othersports/26STER.html> [Consulta 17.10.2009].
- MONTERO GÓMEZ, A., *El deporte como práctica cultural ante el reto de la igualdad de oportunidades en la sociedad del siglo XXI*, <http://www.efdeportes.com/efd132/el-deporte-como-practica-cultural.htm> [Consulta 30.9.2009].
- OBBELODE, N., *Die Entwicklung der Integration der Frau im Sport vom 19. Jahrhundert bis heute*, Grin, Verlag für Akademische Texte, 2005.
- QUERCETANI, R., *A World History of Track and Field Athletics*, Oxford University Press, 1964.
- STEINHEISSER, D., *Ein historischer Rückblick über die weibliche Bewegungskultur*, Spurensuche 3, Teil 3: Vom 17. Jahrhundert bis zum 20. Jahrhundert, Universität Stuttgart, 2008.
- WESP, G., *Frisch, fromm, fröhlich: Frau, Frauen und Sport zur Zeit der Weimarer Republik*, Ulrike Helmer Verlag, Königten, Taurus, 1998.
- WOLF, N. y MORENO, L., *El mito de la belleza*, Emecé Editores, 1991.

3. Páginas Web de Consulta

- Historia del Siglo XX, Sufragismo femenino en Estados Unidos y Gran Bretaña, <http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/inicfemusa.htm> [Consulta 13.9.2009].
- International Swimming Hall of Fame, *The East German Doping Machine*, http://www.ishof.org/honorees/german_doping.htm [Consulta 12.11.2009], ISOF, 2006.
- Mujeres y deporte, *Historia de la Mujer en el Deporte*, <http://mujerydeporte.wordpress.com/2007/08/11/historia-de-la-mujer-en-el-deporte/>, 11.8.2007 [Consulta, 13.9.2009].
- Sportsfrauen, www.sportsfrauen.de [Consulta 11.9.2009].
- Sportwissenschaft, Universität Hamburg, www.sportwissenschaft.uni-hamburg.de/infodoc/sportgeschichte.html [Consulta 13.9.2009].

- Women Sports Foundation, www.womenssportsfoundation.org [Consulta 15.9.2009].
- Women in Sports, Sports Illustrated, www.womensportreport.com [Consulta 15.9.2009].
- Historia Social del Deporte, <http://www.fahce.unlp.edu.ar/posgrado/maestrias-y-especializaciones/maestraendeporte/catedras/historiasocialdeldeporte/> [Consulta 13.12.2009].

4. Notas

- ¹ BLANCHARD, K. Y CHESKA, A., *Antropología del deporte*. Ediciones Bellaterra, S.A, Barcelona, 1986, pp. 5-7.
- ² HARGREAVES, J., *Sporting females: critical issues in the history and sociology of women's sports*, Routledge, London, 1994, pp. 281-286 (Chapter II: Combating tradition).
- ³ *Historia del Siglo XX, Sufragismo femenino en Estados Unidos y Gran Bretaña*, <http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/inicfemusa.htm>, [Consulta 13.9.2009].
- ⁴ Ídem (3).
- ⁵ CONTECHA CARRILLO, L., *Mujer y Olimpismo*. Lecturas: Educación Física y Deportes, www.efdeportes.com, Agosto, 2000, [Consulta 30.9.2009].
- ⁶ QUERCETANI, R., *A World History of Track and Field Athletics*, Oxford University Press, 1964.
- ⁷ WESP, G., *Frisch, fromm, fröhlich: Frau, Frauen und Sport zur Zeit der Weimarer Republik*, Ulrike Helmer Verlag, Königten, Taurus, 1998.
- ⁸ STEINHEISSER, D., *Ein historischer Rückblick über die weibliche Bewegungskultur*, Spurensuche 3, Teil 3: Vom 17. Jahrhundert bis zum 20. Jahrhundert, Universität Stuttgart, 2008.
- ⁹ KIRSCHBAUM ERIK, *East Germany dope still leaves track*, <http://www.rediff.com/sports/2000/sep/15germ.htm>, REUTERS, 2000, [Consulta 11.10.2009].
- ¹⁰ *International Swimming Hall of Fame, The East German Doping Machine*, http://www.ishof.org/honorees/german_doping.htm, [Consulta 12.11.2009], ISOF, 2006.
- ¹¹ LONGMAN, J., *East German Steroids' Toll: They Killed Heidi*, The New York Times.com, 26 de Enero 2004, <http://www.nytimes.com/2004/01/26/sports/othersports/26STER.html>, [Consulta 17.10.2009].

- ¹² MONTERO GÓMEZ, A., *El deporte como práctica cultural ante el reto de la igualdad de oportunidades en la sociedad del siglo XXI*, <http://www.efdeportes.com/efd132/el-deporte-como-practica-cultural.htm> [Consulta 30.9.2009].
- ¹³ GUTTMANN, A., *From Ritual to Record: the Nature of Modern Sports*, New York, Columbia, University Press, 1978.

El deporte femenino en el mundo anglosajón

Heike Pintor Pirzkall

Doctora en Relaciones Internacionales

Profesora Adjunta de la Facultad de Artes y Comunicación

Universidad Europea de Madrid

En la Grecia antigua los Juegos Olímpicos estaban vedados a las mujeres, incluso como espectadoras. Tenían, sin embargo sus propios Juegos, en honor a Hera, diosa de la fecundidad¹. En los inicios del deporte moderno, siguió siendo un asunto de hombres. La polaridad de los sexos y los ideales de belleza, delicadeza, humildad y sentido común siguieron siendo las características esperadas de las mujeres. Estos cánones se mantuvieron hasta muy entrado el siglo XIX.

El desarrollo del deporte femenino estuvo fuertemente condicionado por los avances en materia de igualdad y en la adquisición de derechos, cuestiones estrechamente vinculadas al desarrollo económico de los países europeos. Los países anglosajones, son los primeros en desarrollarse y este proceso de industrialización lleva implícita la lucha por los derechos de los trabajadores y trabajadoras en las fábricas. Las mujeres de clases medias y altas inician también su lucha particular para la obtención de mayores derechos y más poder. Son ellas las primeras en tener acceso a ciertos deportes como el golf, el tenis o el hockey sobre hierba en los refinados clubs deportivos de Inglaterra, Alemania o Estados Unidos.

A pesar de estar vinculados más a un evento social que al deporte en sí, fue en estos clubs dónde se crearon las primeras asociaciones deportivas y el deseo de competir. Ya en 1891 se tienen datos del primer juego de hockey sobre hielo entre dos equipos femeninos en Ottawa, Canadá o la posibilidad de poder jugar golf en el campo de *Shinnecock Hills* en Long Island, Estados Unidos. El golf se convirtió en un deporte tan popular, que a inicios del siglo XX se abrió en esa misma ubicación un campo exclusivamente para mujeres. En Estados Unidos, además del golf, otros

deportes que han potenciado la incorporación de la mujer han sido el voleibol y el baloncesto. Desde 1990, estos deportes son los que tienen en mayor número de participantes (más de 45 millones) de los cuales más del 60% son mujeres.

La primera referencia al golf en la población histórica de St. Andrews data de 1552. En 1600, el golf causó furor en la aristocracia de Londres. Por aquel entonces, damas y caballeros jugaban en traje de gala y en el mismo corazón de la ciudad, por lo que rompían puertas, ventanas,... y herían a los/las transeúntes. Las autoridades tuvieron que intervenir para proteger al público y obligaron a las personas que jugaban a hacerlo en el campo. En 1744 se fundó la primera asociación de jugadores en Escocia, y en 1745, también en el Reino Unido se creó la primera reglamentación del golf. Las primeras asociaciones de golf se organizaron en el siglo XVIII: la *Honourable Company of Edinburgh Golfers* (1744), la *St. Andrews Society of Golfers* (1754). Los primeros clubes que se formaron fuera de Inglaterra fueron el *Calcutta Golf Club of East India* (1829) y el *Royal Bombay Club* (1842). El primer club de golf que se estableció en América fue el *Canada's Royal Montreal Golf Club*, fundado en 1873. En 1888 se fundó el *St. Andrews Golf Club of Yonkers*, en Nueva York².

En la segunda mitad del siglo XIX se inicia el golf femenino en Gran Bretaña pero aun es un deporte exclusivamente para las clases altas. Los ropajes de las mujeres de esa época limitaban mucho la práctica de ese deporte. También había limitaciones en los movimientos a causa de los estrictos códigos éticos de la época victoriana, impidiendo a las mujeres alzar los brazos más allá de los hombros. Un swing como el que conocemos hoy era algo imposible en esa época. La situación cambió con la fundación del *Ladies Golf Union* en 1893. En 1905 el equipo de golf femenino viajó por primera vez a Inglaterra para participar en el 1.º Torneo de Golf Femenino Internacional.

A diferencia de los hombres, son las jugadoras amateur y no profesionales las que dominaron la escena del golf femenino hasta pasada la II Guerra Mundial. *Patty Berg* y *Babe Zacharias* fundaron en Estados Unidos la *Ladies Professional Golf Association* (LPGA). Pero comparativamente al PGA masculino, el LPGA tenía poco reconocimiento mediático y con premios mucho más bajos que el de los hombres. Los esquemas se rompieron con la aparición en pantalones cortos de las hermanas Bauer en un torneo nacional llamando fuertemente la atención. Hoy el golf femenino ha recibido un importante empuje en los medios y los premios finalmente se acercan en valor a los de sus colegas masculinos. El golf en Europa consiguió su empuje final con el triunfo de la británica Laura Davies en el *US Womens Open*. El golf femenino anglosajón ha recibido en los últimos

años un fuerte apoyo de importantes empresas multinacionales y entidades financieras de gran prestigio como Deutsche Bank, que apoya el *Ladies European Tour* y el *Deutsche Bank Ladies Swiss Open*.

Cómo ya hemos mencionado antes, la lucha por la igualdad de derechos propició la participación de muchas mujeres en distintos ámbitos de la sociedad aunque su inclusión en los deportes fuese obstaculizado y visto con muy poco interés por parte los gobiernos y de la sociedad en general. A pesar de ello el movimiento sufragista gana posiciones en un mundo de cambios y que después de la Gran Guerra nunca volverá a ser el mismo. Las principales abanderadas del sufragismo y posteriormente del feminismo fueron británicas y estadounidenses, seguidas de escandinavas y holandesas. Conocidas figuras del movimiento por la emancipación femenina fueron las británicas *Emmeline Pankhurst* (1858-1928), fundadora de la Unión Social y Política de Mujeres (WSPU) e inspiradora de diversos tipos de protesta (manifestaciones, huelgas de hambre, etc.) o *Emily Davison*. En Alemania surgió la figura de Rosa Luxemburgo (1870-1919), brillante intelectual y militante del comunismo alemán, que falleció durante la sublevación espartaquista de 1918³. El punto de inflexión decisivo en la concienciación social de la mujer se alcanzó en la Primera Gran Guerra. Durante este conflicto la mujer sustituyó al hombre en sus tareas mientras éste luchaba en el frente, confirmándose así que sí era competente para realizar trabajos propios del hombre, también lo era para tener los mismos derechos. Esta igualdad relativa se alcanzó primero en los países anglosajones. Por ejemplo en 1920 fue autorizado el voto a todas las mujeres británicas que habían cumplido 20 años.

El movimiento feminista en Estados Unidos se consolidó rápidamente debido a las condiciones socio-políticas y económicas propias de la sociedad americana. El feminismo norteamericano nació ligado a los movimientos protestantes de reforma religiosa que propugnaban una regeneración moral de la sociedad y al abolicionismo. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las feministas americanas iniciaron una activa campaña por la consecución del sufragio. Dirigidas por *Susan B. Anthony* (1820-1906), *Lucy Stone* (1818-1893) y *Elisabeth Cady Stanton* (1815-1902) y encuadradas desde 1890 en la Asociación Nacional Americana por el Sufragio de la Mujer (*National American Woman Suffrage Association*), dirigieron sus esfuerzos en conseguir el voto en los diversos estados y a forzar un cambio en la constitución norteamericana. Finalmente, en 1919, el presidente Wilson, del partido demócrata, anunció personalmente su apoyo al sufragio femenino⁴.

En 1920 quedaba aprobada la XIX Enmienda a la Constitución que otorgaba el derecho de voto a las mujeres. Paralelamente a la adquisición

de derechos las mujeres norteamericanas empiezan a destacar en deportes como el golf, el atletismo y la gimnasia. Un reflejo de ello ya era visible desde principios del siglo veinte a ambos lados del Atlántico. A partir de los Juegos de París 1900, hay una participación simbólica en los que se celebran pruebas femeninas de golf y tenis, a los que se une el tiro con arco en San Louis 1904. En 1908 en Londres llegaron las mujeres a la Vela y al Patinaje Artístico. La primera campeona olímpica de los Juegos de la Era Moderna fue la tenista británica Charlotte Cooper. Con la fundación de la *Fédération Sportive Féminine Internationale* (FSFI) por la francesa *Alice Milliat* en 1917, se dan los primeros pasos para la entrada de las mujeres en los Juegos Olímpicos. Con el apoyo de Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Checoslovaquia y Francia, se crea la Federación Internacional Deportiva Femenina (FSFI). Como la Federación Internacional de Atletismo (IAAF) hacía oídos sordos a la inclusión de pruebas femeninas en los Mundiales de Atletismo, el FSFI decidió organizar por su cuenta los primeros Juegos Mundiales Femeninos en 1922 en París. Cuatro años más tarde se celebran en Goteburgo los segundos mundiales femeninos, evento que finalmente es seguido por los organizadores de los Juegos Olímpicos⁵.

Aunque en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam, se incluyen algunos eventos (predominantemente en atletismo) con participación femenina, para la FSFI no es suficiente y por tanto en 1930 y 1934 deciden realizar los Juegos Mundiales Femeninos en Praga y en Londres respectivamente. La FSFI se disolvió en 1938, cuando las pruebas femeninas se fueron incluyendo gradualmente en los Juegos Olímpicos y el atletismo femenino definitivamente irrumpe de forma triunfal en el programa de la IAAF. Aunque en 1928 es el debut de las mujeres en el atletismo en los Juegos, se ha de esperar al final de la II Guerra Mundial, en la mitad del siglo XX para empezar a conseguir la verdadera igualdad en el deporte⁶. A pesar de los obstáculos, las mujeres se han hecho un hueco. Las cifras no engañan. Desde 1900 hasta hoy, Estados Unidos es el país que más mujeres ha llevado a unos Juegos Olímpicos de Verano (más de 2000 participantes), seguido de Gran Bretaña con más de mil, Alemania con más de 800, Canadá con más de 600 o los Países Bajos con más de 500. Estas cifras reflejan también una importante realidad social donde la mujer ha alcanzado una igualdad casi "total", mientras que en los países latinos o del sur de Europa la participación femenina ha sido bastante inferior.

En Suecia ya a mediados del Siglo XIX las niñas hacían gimnasia y atletismo en el colegio como parte de una educación más integral y sana. Esta práctica se extendió por gran parte de los países nórdicos y en Holanda y Alemania. Este fue un importante primer paso en la lucha por la igualdad de sexos ya que estas niñas pudieron hacer deporte en *Turnhosen* o

pantalones cortos lo que facilitaba su movilidad y permitía hacer los mismos movimientos que los hombres. En Alemania después de la 1. Guerra Mundial se producen importantes cambios sociales. Las mujeres crean sus propias organizaciones que no solo eran de carácter deportivo sino que tenían importantes fines ideológicos y políticos. El período de entreguerras supuso para Europa un período de crisis. En Alemania los desastres de la guerra y las reparaciones hundieron al país en el caos. A pesar de ello los años veinte y treinta son décadas de gran auge cultural y movimientos intelectuales que favorecieron la participación de la mujer en el deporte y que propició conferencias, debates y charlas no solo relacionadas con el deporte sino en general con la condición femenina⁷.

Muchos de los avances que tuvieron lugar en Europa en la época prebélica y período de entreguerras se vio frenada por la funcionalización de la mujer en el Nacionalsocialismo denominado *Nationalsozialistische Funktionalisierung der Frau*⁸. Aunque fue un período donde predominó el dualismo de los sexos, determinado por la asignación de funciones a cada sexo y en el que a la mujer se le asignó un papel de madre y educadora de los valores nacionalsocialistas, a los hombres por el contrario se le asignaron valores como la importancia de la eficiencia en el trabajo. Es una época en la que se da especial culto al cuerpo y a la estética como reflejo de una sociedad perfecta, de una raza pura. La funcionalización e instrumentalización es total y va más allá de aspectos puramente saludables para convertirse en parte de la maquinaria propagandística de la política nacionalsocialista.

También en el deporte tuvo lugar una estricta separación de los sexos y de una polarización de los mismos. Las mujeres debían de ceñirse a aquellos deportes estrictamente femeninos como la gimnasia, atletismo o el baile, dejando a los hombres los deportes de riesgo y de lucha. Se les permitió a las mujeres crear asociaciones deportivas y dirigirlas aunque realmente fue una farsa ya que las mujeres carecían de poder político. La función general de estas asociaciones fue difundir el mensaje nacionalsocialista, servir de herramienta de control y a sus miembros convertirlas en adoctrinadoras e instructoras de los valores del régimen nazi. En los Juegos Olímpicos de 1936, celebrados en Berlín, el equipo olímpico femenino alemán se convirtió en el vencedor con el mayor número de medallas. Mereció la admiración del *Führer* y cambió la idea de que las mujeres no podían participar en el deporte de forma competitiva.

Después de un largo período de impás dominado por años de guerra y décadas de reconstrucción, Europa vuelve a resurgir de sus cenizas y la maquinaria deportiva vuelve a ponerse en marcha. A pesar de los avances, en los años cincuenta el fuerte paro y las limitadas industrias en pie

vuelven a poner a la mujer en el rol de madre, educadora e integradora de la familia y no será hasta mediados de los años sesenta durante el conocido período del milagro alemán *Wirtschaftswunder* donde el papel de la mujer cambia finalmente hacia una mayor igualdad y una integración en el mercado laboral. Este cambio se ve también reflejado en el deporte. Con la Guerra Fría y el desarrollo del Comunismo en la Europa del Este y en la Unión Soviética el deporte se convirtió en escaparate de poder e instrumento político de los países del telón de acero. Hay que reconocer que en las Olimpiadas de los sesenta y setenta predominaron tanto atletas masculinos como femeninos de países comunistas. Esto se debió a los programas estatales subvencionados. El deporte se convirtió definitivamente en la mejor arma propagandística de la RDA y de los países comunistas. Esta política en pro del deporte fue instaurada en 1949 por *Walter Ulbricht*⁹. Los éxitos deportivos se convertirían en un sinónimo de orgullo e identidad nacional. En documentos de la policía secreta germano-oriental conocida como Stasi (*Staatspolizei/Policia del Estado*) se han encontrado documentos que confirman la implicación del Estado en el deporte y los medios que se utilizarían para que la política fuese eficaz. Uno de ellos confirma lo anterior: "... el objetivo es asegurar al deporte de la RDA una posición que demuestre la superioridad de la sociedad socialista sobre la capitalista gracias a la utilización de UM...". Las siglas UM corresponden al término *unterstützende Mittel* que se traducen en español en productos/medios de apoyo y que hoy sabemos que se refiere a la utilización de sustancias dopantes¹⁰. Gracias a estos "apoyos adicionales" la RDA consiguió 21 medallas en la cita olímpica en Méjico. En las olimpiadas de Múnich en la República Federal de Alemania, los alemanes orientales sorprendieron al mundo entero ganando 88 medallas. En Seúl fue segunda en el medallero después de la URSS, por delante de Estados Unidos. Cabe resaltar sobre todo el éxito del deporte femenino. En Seúl, en los dos deportes principales las atletas de la RDA ganaron casi el triple de medallas que sus compañeros masculinos. En natación, las nadadoras lograron 24 medallas, mientras que sus compañeros de equipo 9. En atletismo, fueron 31 contra doce. Las mujeres germano-orientales se convirtieron en máquinas, pero también en las mayores víctimas del sistema.

Las mujeres habían recibido el reconocimiento esperado y superaban a los hombres en un número importante de disciplinas. ¿Pero fue un logro realmente para esas mujeres? Las sospechas de dopaje no se dejaron esperar y las deportistas dejaron de ser ídolos para convertirse en simples casos clínicos. La mayoría de ellas tiene aun secuelas visibles como acné, voz masculina, musculatura exagerada o vello. Con la reunificación alemana y la caída del Muro se originó un efecto interesante: la libre circulación

de deportistas. Este fenómeno facilitó que muchos de ellos terminaran jugando en equipos y clubs de Europa. Pero para las atletas femeninas, muchas de ellas tocadas por el dopaje y el exceso de hormonas, significó el final de sus carreras. Uno de los casos más conocidos fue el de la lanzadora de peso, *Heidi Krieger* que hoy se llama "*Andreas*" (Andrés) y es un hombre. En una ocasión la lanzadora recuerda que le administraron durante 29 semanas el doble de testosterona de la que produce un hombre¹¹.

Otro caso que llamó mucho la atención de la opinión pública alemana fue el de la nadadora *Birgit Meineke* que sufrió Hepatitis C en 1993 y posteriormente tuvo que ser operada de un tumor en el hígado causado por el esteroides y anabolizantes. Definitivamente esta situación debía de denunciarse y confidencias como ésta horrorizaron a la sociedad alemana. Los juicios contra médicos, entrenadores y farmacéuticas estatales se iniciaron en 1998 y concluyeron dos años más tarde con indemnizaciones millonarias.

Hoy en la era de la globalización y las relaciones transnacionales el deporte femenino ha recorrido un largo camino. El deporte femenino en el mundo anglosajón se ha desarrollado probablemente más que en otros lugares gracias a las ayudas, a la mayor igualdad de género o a factores externos. En Estados Unidos por ejemplo la celebración de un Mundial de Fútbol (el primero en suelo norteamericano) en la década de los noventa promocionó este deporte netamente masculino entre jóvenes estudiantes universitarias de clase media acomodada de los suburbios de las grandes urbes de este. Tal fue el boom que desde entonces han ganado cuatro Campeonatos Mundiales. Hoy el apogeo del fútbol femenino en Estados Unidos se ha desplomado por falta de fondos. Una verdadera pena. A pesar de los obstáculos mediáticos y económicos el fútbol femenino ha avanzado mucho y ha recibido críticas muy positivas. Mientras unos tildan el fútbol femenino como lento y aburrido, otros se han tomado la molestia de seguirlo y analizarlo. Su conclusión, el ritmo pausado permite a las jugadoras pensar las estrategias y realizar pases más elaborados que en el fútbol masculino. Menos medios, menos violencia, menos testosterona permiten un mejor fútbol. Alemania y Brasil potencias en fútbol masculino con gran tradición y larga historia, han sabido proyectar esta fuerza al fútbol femenino mientras que Italia, Inglaterra, España o Holanda fuertes potencias futbolísticas masculinas no han tenido ese efecto deseado. Los equipos femeninos de estas potencias ni siquiera se clasificaron para los últimos Mundiales. Dos equipos orientales, el de China y Corea del Norte han conseguido en los últimos años dar la sorpresa y convertirse en importantes potencias deportivas femeninas.

A pesar de los avances el subdesarrollo y las imposiciones culturales, religiosas o políticas, siguen dificultando la igualdad en el mundo del deporte. La participación y trayectoria varía mucho dependiendo del país o del deporte. En muchos países en vías de desarrollo la participación en el deporte es una forma más de protesta, un medio para luchar por la igualdad y un instrumento para conseguir el reconocimiento de los hombres fuera del ámbito del hogar y de la política. En el nuevo orden mundial, China, otro país comunista, se encuentra en la cima deportiva. El deporte ocupa hoy un lugar fundamental en la educación de los jóvenes, tanto para hombres como para mujeres. El deporte que en sus orígenes se constituyó como una práctica propia de las élites sociales es hoy mucho más democrático con deportistas de todos los estratos sociales. Puede afirmarse que todavía existen formas de discriminación deportiva que relegan a un segundo plano al deporte femenino y que tratan de mantener el dominio masculino en el campo de la actividad física y del rendimiento deportivo. Incluso se podría hablar de cierta discriminación de clase en algunos casos concretos pero que en regla general el prestigio y la popularidad del deporte de élite ha contribuido en la evolución positiva de algunos problemas que se dan en la sociedad, ayudando a que se produjera una disminución del racismo, una mayor igualdad entre sexos, acercando a culturas y que han servido para entenderlas algo mejor e, incluso para la aproximación de las clases sociales¹².

En la actualidad el deporte ya no es solo actividad física sino que hoy forma parte del entorno social. El deporte se ha convertido en fenómeno tanto social como cultural. También cabe resalta la cada vez más intensa relación entre el deporte y las empresas privadas que han visto tanto en el deporte masculino cómo el femenino una mina de oro. Con campañas de publicidad cada vez más sofisticadas y con un número cada vez mayor de productos de merchandising. *Allan Guttman*¹³ destaca siete características principales al deporte en relación con la sociedad actual. Por un lado nos encontramos con una fuerte (1) burocratización: las competiciones deportivas se basan en instituciones burocráticas para la organización de los eventos (federaciones, asociaciones, clubes, etc.), tanto en el deporte femenino como masculino.

La (2) cuantificación como mejora de las medidas y cifras. Como tercer característica, *Guttman* habla de la especialización de roles. Cada deporte tiene diferentes especialistas, que reflejan la distribución del trabajo en equipo. La igualdad (4) en el deporte que destaca las mismas oportunidades que tienen todas las personas para acceder a la competición, con las mismas condiciones de práctica.